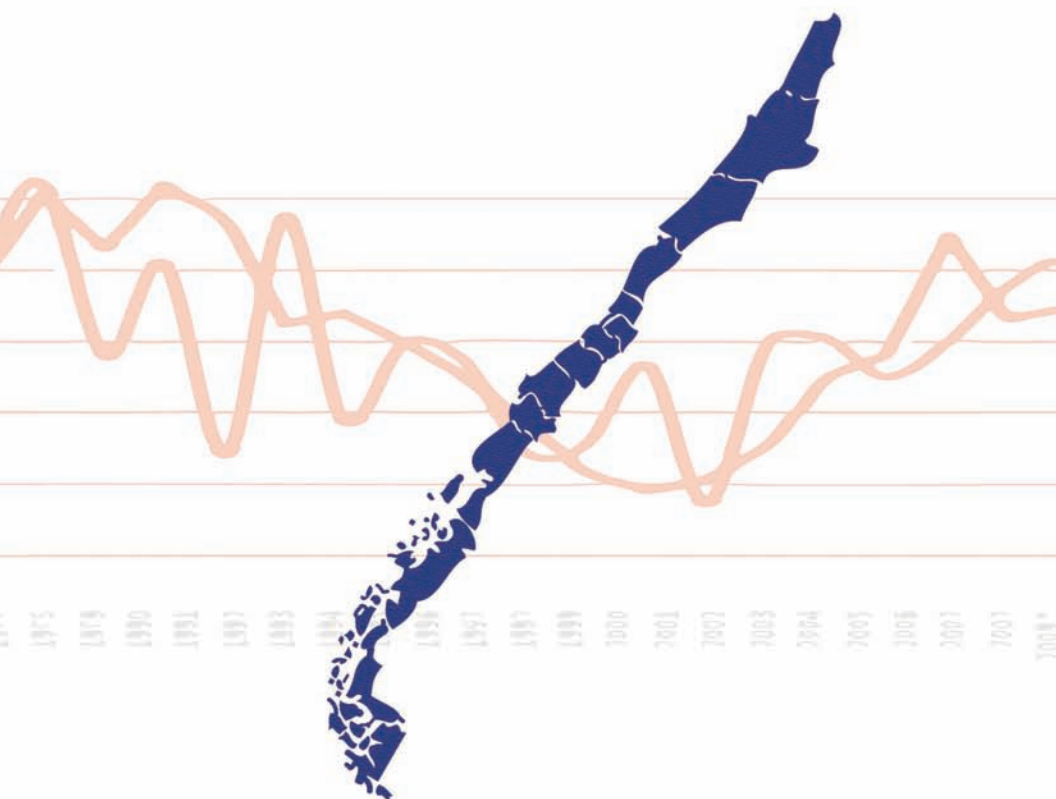




PATRICIO LEIVA LAVALLE (editor)

Impactos de la crisis internacional sobre la economía chilena



UMC
UNIVERSIDAD
MIGUEL DE CERVANTES
AUTÓNOMA



Konrad
Adenauer
Stiftung

Leiva Lavalle, Patricio (editor)

Impactos de la crisis internacional sobre la economía chilena
[texto impreso] / Patricio Leiva Lavalle (Editor). – 1ª ed.
– Santiago: LOM Ediciones; Fundación Konrad Adenauer,
2010. 194 p.: 14x21,6 cm.- (Colección Escafandra).

ISBN: 978-956-00-0175-7

1. Chile – Relaciones Económicas Exteriores 2. Economía
internacional 3. Crisis Económica I. Título. II. Serie.

Dewey : 337.1.– cdd 21

Cutter : L533i

Fuente: Agencia Catalográfica Chilena

PATRICIO LEIVA LAVALLE (EDITOR)

Impactos de la crisis internacional sobre la economía chilena



Konrad
Adenauer
Stiftung

LOM palabra de la lengua
yámana que significa **SOL**

IMPACTOS DE LA CRISIS INTERNACIONAL SOBRE LA ECONOMÍA CHILENA

© LOM Ediciones / Fundación Konrad Adenauer
Primera Edición, 2010

I.S.B.N. Volumen: 978-956-00-0175-7
Diseño, Composición y Diagramación:
LOM Ediciones.
Concha y Toro 23, Santiago
Fono: (56-2) 688 52 73 Fax: (56-2) 696 63 88
web: www.lom.cl
e-mail: lom@lom.cl

Impreso en los talleres de LOM
Miguel de Atero 2888, Quinta Normal
Fonos: 716 9684 - 716 9695 / Fax: 716 8304
Impreso en Santiago de Chile.

*Los contenidos de esta publicación son responsabilidad personal de los autores;
no representan ni comprometen a la Universidad Miguel de Cervantes,
al Instituto Latinoamericano de Relaciones Internacionales
o a las instituciones a las cuales pertenecen.*

*El Instituto Latinoamericano de Relaciones Internacionales
agradece al Sr. José Wurgaft su colaboración en la edición del presente libro.*

*El Instituto Latinoamericano de Relaciones Internacionales
y la Universidad Miguel de Cervantes
agradecen el patrocinio de esta obra a la Fundación Konrad Adenauer
y, muy especialmente, el valioso apoyo de su director, el Sr. Winfried Jung*

Presentación

La gravedad de la crisis internacional, desatada durante el año 2008, y las características especiales que presentaron su desencadenamiento, propagación y consecuencias, así como la severidad de sus efectos sobre la economía chilena y mundial, llevaron al Instituto Latinoamericano de Relaciones Internacionales, de la Universidad Miguel de Cervantes, a dedicar su Ciclo de Conferencias “Chile y América Latina en el Escenario Internacional” al examen de la situación internacional y de sus impactos sobre la economía nacional. Para tales efectos, invitó a un destacado conjunto de especialistas en materias económicas internacionales con el objeto de dialogar sobre la naturaleza, significado y proyecciones de la crisis y, en particular, sobre sus impactos en el desarrollo de Chile. El Instituto agradece muy profundamente a los especialistas que aceptaron su invitación de manera tan calificada como entusiasta. Gracias a ellos se dispone de importantes visiones sobre diversos aspectos de la crisis internacional, sus orígenes, naturaleza, significado y perspectivas y, en especial, acerca de sus consecuencias en la economía nacional y en las actividades productivas, así como las respuestas en las políticas económicas y en las estrategias futuras para enfrentar la emergencia y lograr nuevos impulsos para el desarrollo de la economía chilena.

El libro *Impactos de la crisis internacional sobre la economía chilena* reúne el conjunto de los trabajos examinados durante el Ciclo de Conferencias 2009 y considera los diálogos realizados por sus autores con los miembros regulares de dicho Ciclo. Una experiencia mundial como la desencadenada el año 2008, cuyos efectos se seguirán sintiendo en los próximos años, exige a todos emprender y continuar con un seguimiento muy detallado

acerca del desenvolvimiento de la economía mundial y, muy especialmente, de sus impactos sobre las economías nacionales. Esta exigencia es tanto mayor respecto de la economía chilena, pues, como lo demuestra la presente crisis, por ser tan abierta al mundo resulta muy expuesta a los vaivenes de la economía internacional.

Con esta obra, el Instituto Latinoamericano de Relaciones Internacionales espera entregar una contribución para un diálogo amplio y profundo sobre el porvenir de la economía nacional y mundial.

Prólogo

Impactos de la crisis internacional sobre la economía chilena

PATRICIO LEIVA

Durante los años 2008 y 2009 la economía mundial ha experimentado el más grande desastre de la historia, solo comparable a la Gran Recesión de 1929. La grave crisis internacional irrumpió en el marco de una tendencia a la globalización que se venía acentuando, en las dos últimas décadas, especialmente en el sector financiero de la economía.

Por primera vez en los últimos ochenta años la crisis surgió, fundamentalmente, en Estados Unidos. En los primeros años del milenio se fueron acumulando déficits gigantescos, tanto por parte del Gobierno como del país con el exterior. En particular, la desregulación, guiada por la idea de que los mercados se autorregulaban, sumada a la debilidad de la supervisión y control de las instituciones bancarias y financieras, permitieron la generación de una gigantesca burbuja que estalló en el sector inmobiliario, pero que rápidamente se extendió a otros sectores y a la economía real como conjunto. Resulta sorprendente que una situación tan grave no haya sido detectada e informada oportunamente por las instituciones públicas y privadas responsables de las políticas, supervisión, control y evaluación de riesgos del sector financiero.

Una vez estallada la crisis, se extendió en forma rápida al resto del mundo y por lo tanto afectó a miles de millones de personas. El excesivo y desproporcionado desarrollo del sector financiero en el proceso de globalización fue decisivo en su propagación internacional. Así como en Estados Unidos, en el resto del mundo sus efectos pasaron en muy corto tiempo del ámbito financiero a los ámbitos económicos y productivos, generándose una grave incertidumbre sobre su magnitud, profundidad, extensión y duración, todo lo cual afectó a los más diversos sectores de la vida

nacional e internacional, registrándose en todos ellos importantes aumentos en la desocupación.

Naturalmente que los efectos de la crisis no fueron iguales en las distintas regiones o países. Las naciones europeas han sido las más afectadas debido a sus estrechos vínculos financieros y económicos con Estados Unidos. Los países latinoamericanos han resistido en mejor forma que en crisis anteriores y, salvo algunas excepciones, la recesión de sus actividades económicas no ha sido tan grave; los efectos de la crisis han llegado, especialmente, por la vía de su comercio internacional, tanto por factores de demanda como por la gran variabilidad en los precios de sus productos de exportación y del petróleo; asimismo, afectaron las limitaciones de los recursos financieros. En los países asiáticos, las consecuencias han sido más variadas; se observan países que han experimentado notorias recesiones en sus respectivos niveles de actividad y, en cambio, los más grandes, como China e India, no han registrado una contracción, sino una disminución del orden de dos puntos de sus muy elevadas tasas de crecimiento.

Ante la gravedad de la situación, el Gobierno y la Reserva Federal de Estados Unidos y los Gobiernos y Bancos Centrales del resto del mundo –incluidos los de China e India– debieron enfrentar la crisis de manera decidida, adoptando medidas sin precedentes en la historia económica. Los rescates de importantes instituciones financieras o empresas productivas, especialmente en los países desarrollados, o bien la necesidad de detener la recesión de las economías, demandaron recursos gigantescos de los presupuestos fiscales y bruscas y profundas reducciones en las tasas de interés. Estimaciones indican que Estados Unidos ha debido destinar a sus operaciones de rescate alrededor de dos millones de millones de dólares, es decir, una cifra cercana al 14% de su Producto Interno Bruto.

Las acciones emprendidas por los Gobiernos y Bancos Centrales empezaron a dar sus frutos hacia mediados del año 2009, cuando se pudo observar el inicio de procesos de contención de la persistente caída en los niveles de actividad y, en menor medida, en los niveles de desocupación. Ello no ha impedido que, por segunda vez en los últimos sesenta años, la producción

mundial haya registrado una contracción, estimada en 1,5%, y una fuerte reducción en el comercio internacional del orden de 12%. Importante es destacar que la disminución de la producción mundial se debió al resultado de los países desarrollados, pues los países emergentes y en desarrollo, en su conjunto, lograron mantener durante el año 2009 una tasa de crecimiento positiva, tal como había sido en el año precedente.

Al iniciarse el año 2010, aún se mantiene la incertidumbre del porvenir. Existe la impresión de que lo peor de la crisis ya pasó. Sin embargo, respecto de cómo será la salida, existen diferentes opiniones, las cuales se representan por las curvas de recuperación posibles con diferentes letras: “L” para indicar que será muy plana; “U”, que será muy lenta; “W”, que será con altos y bajos, y “V”, la visión más optimista, postula que una vez tocado fondo, la recuperación será firme. Sin duda, los procesos de recuperación serán muy variables, según los países y regiones.

La situación de incertidumbre se justifica debido a que existen diversos factores de gran importancia cuyo comportamiento futuro no es absolutamente previsible. Entre ellos, se pueden destacar los siguientes:

- los niveles de actividad económica existentes antes de la crisis, por lo general, no se han recuperado;
- el elevado nivel de desocupación alcanzado en numerosos e importantes países –superiores a 10%– y la rigidez que presenta su disminución ante aumentos en el nivel de actividad;
- se desconoce el plazo de vigencia de los programas de ayuda y, por lo tanto, el momento de su retiro;
- se teme que el retiro de los programas de ayuda provoque una recaída en la recuperación, pues se duda sobre la posibilidad de que el sector privado pueda compensar sus efectos;
- la magnitud de los desequilibrios fiscales en numerosos países ha sido sin precedentes, llegando a superar el 10% del producto interno; no se observan todavía reducciones sustanciales y, más aún, existen importantes países que proyectan aumentar dichos déficits para el año 2010;
- la deuda fiscal ha crecido de manera sustancial, superando, en casos significativos, el ciento por ciento del Producto Interno Bruto.

- la mantención de importantes desequilibrios comerciales, entre los cuales se destacan los grandes excedentes de China y los significativos déficit de Estados Unidos.

Por otra parte, al desencadenarse la crisis, existía un amplio consenso de que una causa importante de la misma radicaba en las insuficiencias tanto en los sistemas financieros nacionales como, también, en el sistema internacional. Algunos países han introducido o propuesto reformas a sus sistemas regulatorios, pero difícilmente existe un país que haya puesto en aplicación todas las medidas que se estimaron necesarias para evitar que se vuelva a repetir el desastre del año 2008. De igual manera, existía un consenso en la necesidad de modificar la arquitectura financiera internacional.

De las reformas propuestas a su sistema regulatorio, las presentadas por el Gobierno de Estados Unidos al Congreso de su país son de gran trascendencia y complejidad. Son las más importantes que se han planteado desde la Gran Depresión de los años treinta. Estas reformas están destinadas, principalmente, a hacer más transparente, reducir los riesgos e incrementar la supervisión del sistema financiero. Entre las medidas propuestas se pueden destacar las regulaciones que se imponen a los bancos sobre sus inversiones en *hedge funds*, las reservas que deben adoptar cuando vendan títulos respaldados por hipotecas, las normas mínimas que deben cumplir los clientes de créditos hipotecarios, las regulaciones sobre derivados y los límites a los bancos para invertir su capital en fondos de riesgos o compañías sin cotización pública. Asimismo, se propone establecer una mayor supervisión del Gobierno mediante un Consejo que vigilará todo el sistema financiero, nuevas atribuciones al Departamento del Tesoro para establecer reglas más estrictas a las instituciones más grandes, la posibilidad de que la Corporación Federal de Seguros de Depósitos pueda reorganizar o liquidar a las instituciones financieras cuya dimensión llegue a constituir una amenaza para la estabilidad del sistema financiero, un control del Congreso sobre determinadas operaciones de la Reserva Federal y los límites a las remuneraciones de los altos ejecutivos de las empresas que cotizan en la Bolsa. También se proponen medidas

que beneficiarán directamente a los consumidores, como son la creación, en la Reserva Federal, de una unidad especial destinada a lograr informaciones de precios y riesgos de los productos de los bancos e instituciones financieras, la posibilidad de enjuiciar a las agencias clasificadoras de riesgos por un error de juicio sobre los instrumentos financieros y la participación más activa de los accionistas en nombrar directores y otras actividades. Sin duda, las decisiones que adopten el Gobierno y el Congreso de Estados Unidos sobre la reforma a su sistema financiero podrán tener un impacto significativo sobre todo el sistema financiero mundial y, en particular, influir de manera significativa sobre el futuro de la crisis internacional.

A su vez, en el marco del Banco de Pagos Internacionales de Basilea, que reúne a autoridades reguladoras y Bancos Centrales de importantes países, se han planteado diversas reformas de gran significado para mejorar el funcionamiento de los bancos, limitar los riesgos y asegurar su confiabilidad. Los temas que se discuten son de gran proyección, tales como la definición de un límite sobre el endeudamiento de los bancos, la relación estable de financiamiento neto, la posibilidad de que los bancos reserven una cantidad superior al capital mínimo exigido para enfrentar épocas de crisis y las sanciones a las instituciones que no logren el monto de seguridad.

Por otra parte, también existía un consenso en la necesidad de modificar la arquitectura del sistema financiero internacional. El Fondo Monetario Internacional ha podido adoptar algunas acciones que han constituido un apoyo a países especialmente afectados por la crisis. En especial, se puede destacar la ampliación del financiamiento al triplicar los recursos disponibles; la orientación de sus créditos, en particular, hacia los países del Norte y Este europeo; la simplificación de la condicionalidad y el apoyo a la liquidez de países emergentes con políticas económicas adecuadas. Sin embargo, estos avances no llegan a solucionar los problemas estructurales que enfrenta el FMI desde larga data y cuya solución le permitiría desempeñar un papel más activo y decisivo ante situaciones de crisis como la actual. En otras palabras, sigue pendiente la tan anunciada reforma al sistema

financiero internacional. No son pocos los que piensan que una vez superada la emergencia estas reformas serán, nuevamente, postergadas.

En la medida que avanza el año 2010 aumenta la preocupación por los desequilibrios fiscales y los abultados niveles de deuda y, en especial, por la oportunidad para enfrentar su reducción. En este último sentido surgen dos visiones fundamentales: por una parte, hay países que postulan que la recuperación no está asegurada y, por lo tanto, resulta necesario mantener aún los programas de estímulos, o bien, proceder a retirarlos de manera muy gradual; por su parte, otros países estiman que los graves desequilibrios atentan no solo contra la estabilidad, sino que contra la recuperación misma y, por lo tanto, es necesario no demorar la aplicación de los programas de ajuste.

Es conveniente recordar que países tan importantes como Estados Unidos, el Reino Unido, Irlanda y otros países del sur de Europa venían registrando déficit sucesivos de enorme magnitud desde varios años antes de la crisis. Los programas de estímulos que debieron aplicar para enfrentar la crisis agravaron considerablemente dicha situación y, en muchos casos, se ha llegado a una acumulación muy sustantiva de la deuda. Asimismo, esos mismos programas de estímulos generaron o aumentaron desequilibrios fiscales en importantes países de Europa, Asia y América Latina.

Ha surgido una especial preocupación por la situación en los países del sur de Europa. Esta situación ha generado incertidumbre no solo por los efectos que dichos desequilibrios presentan para las economías afectadas, sino por las posibilidades de contagio a otras economías europeas y a la estabilidad de la zona euro. Una manifestación muy concreta ha sido el debilitamiento que ha empezado a registrar la moneda única europea frente al dólar y otras monedas, la cual se había fortalecido de manera sustancial, a lo largo de los años, desde un valor de ochenta y ocho centavos hasta llegar a un nivel máximo de un dólar cincuenta.

Los dieciséis países de la zona euro y la Unión Europea como conjunto han adoptado severas medidas para enfrentar esta situación. Por una parte, los países con los mayores déficit o

deuda han programado o empezado a adoptar severos e inéditos programas de ajuste con significativos impactos económicos, sociales y políticos. Entre otros aspectos, estas medidas significan una notoria reducción del gasto público, reducciones de remuneraciones y aumentos en la edad de jubilación. Por otra parte, se han propuesto o decidido diversas medidas para superar las insuficiencias que se han detectado en el funcionamiento de la Unión Económica y Monetaria, las cuales han posibilitado, entre otros problemas, la no aplicación de aspectos claves del pacto de estabilidad que impone, a cada uno de los Estados miembros, no superar un déficit fiscal de 3% ni un nivel de deuda sobre el producto de 60%. En términos generales, se proyecta volver al cumplimiento de estos compromisos hacia los años 2013 ó 2014. Entre las medidas adoptadas destacan la ayuda al Gobierno de Grecia por ciento diez mil millones de euros y la creación de un fondo para los países de la eurozona con problemas financieros de setecientos cincuenta mil millones de euros. Ambas medidas han sido adoptadas con aportes del Fondo Monetario Internacional cercanos a un tercio de los recursos mencionados. Con la situación surgida se ha cuestionado el funcionamiento de la Unión Económica y Monetaria, especialmente ante la falta de una política fiscal común. Ante ello surgen, básicamente, dos visiones: la de avanzar mejorando la coordinación económica por la vía de definir objetivos comunes y las estrategias para alcanzarlos, o bien profundizar el camino hacia un gobierno económico europeo.

En síntesis, es posible plantear que, como consecuencia de las severas medidas adoptadas en prácticamente todos los países, la emergencia mundial ha logrado ser controlada. Sin embargo, los signos de recuperación aún se ven frágiles, pues no es posible considerar que todos los riesgos e incertidumbres hayan sido superados. Es evidente que existen situaciones muy distintas entre los diferentes países o regiones del mundo. En cualquier caso, los impactos de la crisis y las medidas adoptadas para enfrentarla seguirán presentes por muchos años más.

Es de interés destacar que debido a la gravedad de la crisis económica y financiera, sumada a las otras crisis que se están presentando con severidad en el desarrollo mundial, dentro de las

cuales sobresalen la gobernanza mundial, la fractura social y el cambio climático y sus muy preocupantes efectos en ámbitos tan vitales como el agua, la alimentación y la energía, ha adquirido fuerza en el debate internacional la necesidad de plantearse nuevos paradigmas para el desarrollo nacional e internacional.

La crisis llegó a Chile, como al resto del mundo, en forma inesperada. Ante sus primeros efectos se estimó que, especialmente, debido a la solidez macroeconómica, las importantes reservas internacionales y el bajo nivel de endeudamiento del Gobierno, así como la solidez de su sistema financiero, limitarían el contagio de los problemas externos y evitarían una situación de recesión. Sin embargo, el avanzado grado de apertura comercial y financiera del país demostró su vulnerabilidad ante la gravedad de la situación de la economía mundial. El Gobierno, primero, y el Banco Central más tarde, debieron adoptar severas medidas para contrarrestar los impactos negativos que empezaron a afectar seriamente los niveles de actividad y de ocupación generados, especialmente, por la disminución de la demanda agregada, en particular la de origen externo, y la falta de liquidez. Entre las diversas medidas adoptadas, las más relevantes fueron el Programa del Gobierno de US\$ 4.000 millones, el apoyo a la liquidez y la reducción de la tasa de política monetaria por parte del Banco Central, desde 8,5%, vigente al 8 de Enero del 2009, hasta 0,5%, a partir del 9 de Julio, tasa que ha seguido rigiendo hasta los primeros meses del 2010.

Los impactos de la crisis internacional afectaron la economía nacional de manera generalizada, especialmente durante los meses más críticos, es decir, durante el segundo semestre del año 2008 y el primer semestre del 2009, meses en los cuales el país entró en recesión. En los momentos más negativos, el Producto Interno Bruto llegó a registrar una disminución de 4,5%. A partir del segundo semestre del año 2009, se empiezan a observar signos de detención de la recesión y comienzos de recuperación, los que se fueron acentuando hacia fines de año y primeros meses del 2010.

Como resultado de estas tendencias, se registró, para el año 2009, una contracción del Producto Interno Bruto de 1,5%;

una reducción en los niveles de actividad en la mayoría de los sectores productivos; un descenso en las exportaciones de 20%; una disminución en las importaciones de 30%; y un incremento en la desocupación, llegando a un nivel de 11%. Naturalmente que, al considerar solamente los indicadores del primer semestre, los resultados anteriores fueron bastante más negativos que para el conjunto del año.

El cambio de tendencia iniciado hacia el segundo semestre del año 2009 se ha acentuado en los primeros meses del 2010, tanto en el escenario internacional como en la economía chilena, lo que permite proyectar un año mejor que el anterior. Bajo el supuesto de que los aspectos positivos registrados en los meses más recientes se vayan consolidando, los retiros de los programas de estímulos y los programas de ajuste no afecten de manera sensible a la recuperación y no surjan nuevas sorpresas negativas, se estima que el producto mundial puede crecer alrededor de un 4%. China e India volverían a sus tasas de crecimiento en torno al 10% y 9%, respectivamente. América Latina podría repetir los buenos resultados del año precedente y volver a crecer a un ritmo del orden de un 5%. Estados Unidos podría alcanzar 2,5% y los países europeos, con diferencias grandes entre ellos, podrían crecer a un promedio de 1%. Tanto las autoridades de Gobierno como el Banco Central e instituciones privadas coinciden en proyectar un crecimiento del Producto Interno Bruto de Chile, para el año 2010, en un rango entre 4,0% y 5,5%. En otras palabras, las proyecciones para la economía nacional son sustancialmente mejores que las registradas en el año precedente.

Índice

Presentación	7
Prólogo	
Impactos de la crisis internacional sobre la economía chilena	9
PATRICIO LEIVA	
I. Entorno internacional y políticas macroeconómicas de Chile: 2007-2008	
ANA MARÍA JUL	
Introducción	19
1. Situación durante el año 2007	20
1. Entorno internacional	20
2. La economía chilena	21
3. Desafíos al manejo de la política macroeconómica	23
4. Manejo de la política macroeconómica	24
2. Desarrollos entre Enero y Septiembre del año 2008	25
1. Entorno internacional	25
2. La economía chilena	26
3. Desafíos al manejo de la política macroeconómica	27
4. Manejo de la política macroeconómica	28
3. Período Septiembre a Diciembre del año 2008	32
1. Entorno internacional	32
2. La economía chilena	35
3. Desafíos al manejo de la política macroeconómica	37
4. Manejo de la política macroeconómica	37
4. Conclusiones	39
1. Políticas macroeconómicas	39
2. Modificación del marco fiscal	40

II. La crisis global: nuevas estrategias de desarrollo

RICARDO FFRENCH-DAVIS

Introducción	43
1. La globalización	43
2. Los mercados financieros internacionales	46
3. Correcciones estratégicas	55
Conclusión	64

III. Orígenes y propagación dela crisis internacional

MANUEL AGOSIN

Introducción	65
1. Gestación de la crisis	66
2. Las magnitudes involucradas	68
3. Entendiendo la crisis	69
4. La recesión global	76
5. Perspectivas para Chile	77
Conclusiones	79

IV. Capacidad de respuesta de la economía chilena ante los efectos de la crisis internacional

ANDRÉS SANFUENTES

Introducción	81
1. Los efectos de la crisis en Chile	81
1. Factores favorables para enfrentar la crisis	81
2. Factores desfavorables para enfrentar la crisis internacional	83
2. Las políticas de Gobierno y del Banco Central para enfrentar la crisis internacional	84
1. Medidas de Gobierno	84
2. Medidas del Banco Central	86
3. Comentarios sobre las políticas adoptadas	87
1. Los rezagos en las políticas económicas	87
2. Caída en la inversión privada	89
3. Mercado del trabajo y flexibilidad laboral	89
4. Lentitud de la respuesta del sector público	90
4. Recuperación interna	91
1. “Brotos Verdes”	91

2. Dependencia de la situación internacional	91
3. El carácter maniaco-depresivo del empresariado	92
4. Caída en el consumo y el desempleo. La incertidumbre	92
5. ¿Cómo incrementar la demanda agregada?	93
Conclusiones	93

V. Impactos de la crisis internacional sobre los sectores productivos de Chile

RENÉ MUGA

Introducción	95
1. La magnitud de la crisis en el mundo y en Chile, durante 2009 y proyecciones 2010	95
1. La situación mundial	95
2. La situación en Chile	96
2. Los efectos de la crisis en los sectores productivos de Chile	98
1. Sector Agrícola	98
2. Sector Construcción	102
3. Sector Industrial	105
4. Sector Minería	109
5. Sector Comercio	111
Conclusiones	112

VI. Impactos de la crisis internacional en el sector financiero de Chile

ALEJANDRO ALARCÓN

Introducción	115
1. Antecedentes	115
2. Los efectos en la economía chilena	116
1. Actividad económica, producto y demanda	116
2. Efectos sobre el empleo	119
3. La evolución de los precios de los productos primarios	121
4. La inflación	121
3. Las políticas frente a la crisis	123
1. Las políticas macroeconómicas	123
2. La solidez del sistema financiero nacional	123
4. El futuro y las tareas pendientes	126

VII. Impactos de la crisis internacional en el sector exportador de Chile

EDUARDO MOYANO

Introducción	129
1. Las crisis internacionales	129
1. ¿Qué es una crisis económica internacional?	129
2. Experiencias mundiales en materia de crisis	131
3. ¿Cómo se gestó la crisis actual, 2008-2009?	134
4. La recuperación a nivel mundial	137
5. La crisis y el comercio internacional	140
2. El Comercio exterior de Chile y la crisis internacional	141
Conclusiones	150

VIII. Las perspectivas de la economía chilena después de la crisis global

HUGO LAVADOS

Introducción	153
1. La evolución económica y social	153
2. Los impactos de la crisis económica global en Chile	158
3. Las políticas anticíclicas adoptadas	161
4. Las tareas para después de la crisis	163
1. Educación	164
2. Estructura demográfica	164
3. Energía y medio ambiente	166
4. Regulación de mercados	167
Conclusiones	168

IX. Hacia una nueva arquitectura financiera internacional

GUILLERMO LE FORT

Introducción	169
1. Las economías emergentes y la crisis financiera	170
2. Las reformas recientes del Fondo Monetario Internacional	173
3. Limitaciones estructurales del Fondo Monetario Internacional	176
4. Propuestas de reformas	178
Conclusiones	181

Acerca de los autores	183
------------------------------	------------

**ESTE LIBRO HA SIDO POSIBLE
POR EL TRABAJO DE**

Comité Editorial Silvia Aguilera, Mauricio Ahumada, Mario Garcés, Luis Alberto Mansilla, Tomás Moulían, Naín Nómez, Jorge Guzmán, Julio Pinto, Paulo Slachevsky, Hernán Soto, José Leandro Urbina, Verónica Zondek, Ximena Valdés, Paulina Gutiérrez **Secretaría Editorial** Sylvia Morales **Proyectos** Ignacio Aguilera **Diseño y Diagramación Editorial** Alejandro Millapan, Manuel Pinto **Corrección de Pruebas** Raúl Cáceres **Exportación** Nikos Matsiordas **Dirección de Distribución** Nikos Matsiordas **Página web** Leonardo Flores **Comunidad de Lectores** Olga Herrera, Francisco Miranda **Ventas** Elba Blamey, Luis Fre, Marcelo Melo **Almacenamiento** Francisco Cerda, Julio César Zapata, Alexander Medel, Rodrigo Retamal **Librerías** Nora Carreño, Ernesto Córdova **Secretaría Gráfica LOM** Tatiana Ugarte **Comercial Gráfica LOM** Juan Aguilera, Danilo Ramírez **Servicio al Cliente** Elizardo Aguilera, José Lizana, Guillermo Bustamante **Diseño y Diagramación Computacional** Claudio Mateos, Nacor Quiñones, Luis Ugalde, Luis Gálvez, David Bustos **Coordinador de Diagramación** Ingrid Rivas **Producción Imprenta** Gabriel Muñoz **Secretaría Imprenta** Jazmín Alfaro **Impresión Digital** Carlos Aguilera, Efraín Maturana, William Tobar, Marcelo Briones **Preprensa Digital** Daniel Véjar, Felipe González **Impresión Offset** Eduardo Cartagena, Freddy Pérez, Rodrigo Véliz, Francisco Villaseca, Ronny Salas **Corte** Eugenio Espindola, Juan Leyton, Sandro Robles, Alejandro Silva **Encuadernación** Alexis Ibaceta, Rodrigo Carrasco, Sergio Fuentes, Pedro González, Carlos Muñoz, Luis Muñoz, Jonathan Rifo, Edith Zapata, Juan Ovalle, Braulio Corales, Pedro Villagra **Despachos** Miguel Altamirano, Pedro Morales, Pablo Acevedo **Mantención** Jaime Arel, Elizabeth Rojas **Administración** Mirtha Ávila, Alejandra Bustos, Andrea Veas, César Delgado, Elías Espinoza.

L O M E D I C I O N E S



El estallido de la grave crisis económica mundial en Estados Unidos, el año 2008, ha tenido graves consecuencias, de muy diversa magnitud también, a lo largo y ancho de todo el planeta, afectando a miles de millones de personas, pues prácticamente ninguna economía en el mundo se ha podido sustraer a ella.

En el caso de Chile, que atravesaba por una situación de solidez macroeconómica y por un bajo nivel de endeudamiento, el país se vio igualmente arrastrado por la recesión internacional y debió aplicar severas medidas que atenuaran el impacto en la economía nacional.

Hoy el clima de incertidumbre frente al futuro se ha mantenido en el mundo –aun cuando se advierte un mayor optimismo–, ya que no parece prever los tiempos y resultados de la recuperación, que, desde luego, tendrá distintas características y condiciones en cada país. Aún más: queda la interrogante de si acaso será posible en el futuro prevenir una situación de esta naturaleza a través de una mayor regulación de los sistemas financieros por parte de las instituciones públicas y privadas, nacionales e internacionales, encargadas de esta función.

Este libro reúne el conjunto de los trabajos que elaboró un grupo de destacados especialistas en materias económicas, en el contexto de un Ciclo de Conferencias del Instituto Latinoamericano de Relaciones Internacionales de la Universidad Miguel de Cervantes, realizado a partir de la necesidad de examinar las características de esta crisis y, en particular, sus incidencias para nuestra economía.

